



## La Seguridad en el Hogar

- Productos comunes de uso diario en tu casa pueden ser peligrosos para un menor con trastorno del espectro autista (TEA). Algunos niños pueden tirar o romper las cosas. El menor puede prender y apagar repetitivamente luces y pilotos en la estufa. Comportamientos auto estimulantes que pueden ser peligrosos pueden envolver cosas como el abrir y cerrar tijeras o golpear artículos de vidrio. Pide ayuda en la escuela o a un especialista en comportamiento para que le ayuden a cambiar comportamientos que son potencialmente peligrosos.
- Productos ordinarios en el hogar como la arena higiénica de gatos, enjuague bucal, loción para después de afeitarse y baterías de reloj pueden ser peligrosas si se consumen. La persona con TEA quizás no entienda el peligro o puede confundir éstos artículos con comida. Asegura y esconde éstos artículos al igual que medicamentos y pomadas. Si tu niño(a) consume algo y no estas seguro si es peligroso, llama a la línea de control de envenenamiento a cualquier hora y pide ayuda. Si tu niño(a) tiene una emergencia de vida o muerte por haber consumido algo peligroso, llama al 911 inmediatamente.
- Puedes hacer, imprimir o comprar apoyos visuales que identifiquen las cosas que el menor no debe tocar. Estas señales deben de imprimirse con las palabras “No” o “Alto” o una foto del símbolo circular con barra diagonal inversa para indicar cuando algo es prohibido.
- Las familias pueden usar alarmas magnéticas de bajo costo en las puertas, los gabinetes y las ventanas. Estos aparatos alertan si alguien en la casa abre algo indebido. Algunos aparatos que se usan para bebés le pueden ayudar, sin embargo, los niños mayores con TEA son frecuentemente demasiado fuertes e inteligentes para que estos aparatos los protejan de los peligros; cerraduras y otros aparatos más avanzados son mejores opciones. Es posible que los muebles y estanterías tengan que ser atornilladas a la pared o al piso. Tiene que remover las cosas filosas o que se pueden romper para prevenir lesiones.
- Es beneficioso para los servicios de emergencia tener presente las barreras de seguridad que pueden aumentar los desafíos cuando contesten a una emergencia en tu casa. Identifica la agencia que despacha las llamadas locales de 911 a tu casa. Pide una cita para hablar y pedir que un “identificador 911” sea asociado con el número de teléfono de tu casa. Provee información crítica como las cerraduras adicionales que tienes o las barras en las ventanas de la casa, el lugar donde la persona con TEA puede huir o esconderse, las posibles causas de ciertos comportamientos desafiantes y las formas de comunicación alternas que se pueden utilizar con esta persona. Al contestar una llamada de emergencia esa información se visualizará en la pantalla y ayudará a los servicios de emergencia a prepararse mejor para proteger y rescatar al menor.
- Es posible que las personas con TEA no identifiquen el peligro de incendios o que no entiendan el daño que un incendio puede ocasionar. Quizás no entienda lo que significan las alarmas de incendios o el simulacro de incendio. El niño puede correr a un lugar donde se siente cómodo o seguro pero el mismo puede ser poco seguro. Tarjetas con fotos, historias sociales y video modelaje pueden ayudar al menor a aprender habilidades para prevenir incendios y otros peligros en el hogar. La dramatización puede ayudar a niños(as) con TEA a practicar formas de comportarse con seguridad. Pídele al equipo educativo de tu hijo(a) que incluya metas de seguridad como parte del PEI del menor. Estas habilidades se deben practicar en la casa con diferentes miembros de la familia para que aumente su comprensión y para reforzar las habilidades en diferentes lugares.

- Antes de enseñarle a tu hijo(a) a llamar al 911 en una emergencia, enséñale lo que es una verdadera emergencia y asegúrate que lo entienda. Enséñale las habilidades necesarias para dar información y contestar preguntas durante la llamada. Además, el menor tiene que ser capaz de entender las instrucciones y seguir las direcciones provistas por los servicios de emergencia y primeros auxilios.
- Muy frecuentemente a las personas con TEA les atrae el agua y puede ser que no sepan nadar. Es posible que no entiendan el peligro de ahogarse. Si tienes una piscina, asegúrala con una verja, cerradura o alarma. Habla con familiares y vecinos que tienen piscinas acerca de los posibles peligros para que conozcan tus preocupaciones. Colabora con proveedores de recreación en la comunidad para coordinar clases de natación y habilidades de seguridad en el agua para tu hijo(a).
- Habla acerca de los desafíos de seguridad que enfrenta tu hijo(a) con tu familia, amigos y vecinos. Las habilidades que aprenden en la casa no siempre saben cómo transferirlas a otros lugares. Es para el bienestar del menor que tanta gente como sea posible entienda la información relacionada con la seguridad de tu hijo(a) y las preocupaciones de tu familia.

